



EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 653.

Sábado 14 de febrero de 1857.

EDICION DE LA TARDE.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 15 del presente, se servirán renovar el tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 14 DE FEBRERO.

La Gaceta ha publicado ayer el reglamento que para la escuela de diplomática ha sometido a la aprobación de S. M. el celoso é infatigable ministro de Fomento, á quien tantas mejoras deben ya, en el breve espacio de tiempo transcurrido desde que fué llamado á los consejos de la Corona, todos los ramos confiados á su inteligente dirección. Entre todas ellas no es sin duda la menos importante, ni la que menos falta hacia, la creación definitiva de la escuela de diplomática. Inconcebible parece que tanto descuido haya habido anteriormente en este punto, y que hasta ahora no se hayan podido adquirir en las universidades ó escuelas del Estado los conocimientos precisos para aprovechar la riqueza histórica de los archivos nacionales. Para llenar de algún modo tan sensible vacío, la Sociedad Económica madrileña creó hace algunos años una cátedra de paleografía, que ha producido excelentes discípulos, y á la cual ha estado y sigue reducida toda la enseñanza pública de la diplomática. Felicitemos al Sr. Moyano por haber tenido la gloria de establecer y reglamentar estos estudios, dándole el desarrollo conveniente y de modo que produzcan buenos y entendidos jefes y oficiales para los archivos y bibliotecas del reino.

Las necesidades intelectuales de la época, y el progreso de los conocimientos históricos exigen un cuerpo de personas peritas en paleografía, en numismática, en arqueología, en historia, en bibliografía y en los dialectos mas usados en la edad media, que sepan leer los códices, descifrar los privilegios rodados, interpretar todas las clases de documentos que, encerrados en los archivos, guardan en sus desconocidos testos la solución de los problemas históricos y los datos necesarios para el esclarecimiento é ilustración de los siglos anteriores. El ministro celoso que, como el Sr. Moyano ha hecho, empezó por manifestar tan vivo interés y tan ilustrado afán por la prosperidad de las bibliotecas públicas, no podía menos de reconocer la importancia de formar para ellas buenos funcionarios.

En adelante, el favor no arrinconará á la idoneidad cuando se trate de proveer los empleos de bibliotecarios ó archiveros. No podemos menos de manifestar nuestra complacencia al ver la constancia sistemática con que el Sr. Moyano y sus dignos compañeros de ministerio se dedican á organizar las carreras del Estado, á exigir garantías á los que en ellas ingresen, á restringir las facultades del favoritismo. Todo lo que por este camino se intente, merecerá siempre nuestros elogios, pues perseguir los abusos que son causa y al mismo tiempo efecto de la empleomanía, es uno de los mayores servicios que pueden hacerse al país.

El reglamento nos parece bien redactado, y en conformidad con las exigencias del objeto á que se le destina. La distribución de la enseñanza en tres años, ni la dificultad demasiado por su larga duración, ni la deja incompleta por falta del tiempo necesario. Las asignaturas de las cátedras no son inconducentes para el fin especial de la escuela, como á veces se ha visto en otros reglamentos, ni por lo excesivo de su número podrá temerse que abrumen la inteligencia de sus discípulos, ni puede decirse de ninguna que falta ni que sobra. Los ascensos en sueldo de los profesores, las pensiones para los alumnos sobresalientes, las reglas para la provisión de las cátedras y todos los demás pormenores reglamentarios, se hallan dispuestos con sobria sencillez al mismo tiempo que con profundo conocimiento de las mejoras que la experiencia aconseja en estas materias.

Siga el señor Moyano como hasta aquí, y la instrucción pública le deberá nuevos distinguidos servicios, como ya se los prestó, aunque en otra escala, en las universidades de Valladolid y de Madrid, y en todos los puestos en que pudo ejercitar su laboriosidad inteligente.

Sabemos, dice uno de nuestros colegas, que el gobierno de S. M., cuya fuerza y prestigio nacen de sus condiciones naturales y de la justicia de sus actos, por mas que se las disputen sus enemigos y émulos, ha levantado el desierto á varios vecinos de Teruel, que por disposición de aquella autoridad civil habían salido de la provincia; y nos consta igualmente la parte activa y eficaz que en este asunto ha tomado D. Domingo Moreno, antiguo diputado por la misma provincia.

El día 14 del corriente mes, con arreglo al real decreto de 25 de enero próximo pasado, debe celebrarse en el local de la dirección general de Ultramar, casa llamada de los Consejos, á las dos de la tarde, la subasta para contratar el servicio de la conducción de la correspondencia entre la Península y las Antillas, con sujeción al mencionado real decreto y al pliego de condiciones aprobado en la misma fecha, que constan uno y otro en la Gaceta del 25 del dicho mes próximo pasado.

Vencidas ya las principales dificultades de la cuestión de subsistencia, y ante la perspectiva de una buena cosecha, el gobierno, según dice la Correspondencia, ha comenzado á dar órdenes parciales para poner á la venta los trigales importados por cuenta suya, mandando vender los deuros de 80 á 82 rs. en los puertos, y los tiernos á 62.

El gobierno de los Estados Unidos ha reducido el precio de la correspondencia para España por la vía de Francia. A consecuencia de esta reducción, costarán en lo sucesivo: una carta que no exceda de un cuarto de onza, 56 céntimos; desde un cuarto á media onza, 45; desde media onza á tres cuartos de onza, 80; y desde tres cuartos á una onza, 86. En todos los casos el franqueo debe hacerse previamente.

De Sevilla nos dicen con fecha 9, que las elecciones de ayuntamiento habían sido completamente ganadas por el partido moderado, así en la capital, como en los demás pueblos de la provincia de donde se tenían noticias á la citada fecha.

Se nos añade que los revoltosos han querido hacer alguna demostración de las suyas, pero con escasa fortuna y remedando la fábula del parto de los montes. El día 8 por la tarde subieron cuatro hombres á la Giralda, y sorprendiendo al campanero, á quien amenazaron con pistolas y puñales, quisieron obligarle á que tocase á rebato las campanas. El interpelado aparentó acceder á la petición armada de los perturbadores, pero solo fué para alejarse de ellos y encerrarse en el recinto donde se halla la máquina del reloj, desde cuyo sitio empezó á dar voces de alarma y á pedir auxilio; en vista de lo cual, amedrentados los cuatro jaches, bajaron precipitadamente la escalera, consiguiendo evadirse dos de ellos: los otros dos cayeron en manos de los agentes de la autoridad, que habían acudido á los gritos del campanero. Conducidos á la cárcel, y puestos á disposición del juez de primera instancia, procedió este sobre la marcha á recibirles declaración, en cuyas diligencias ocupó toda la noche. Parece que los detenidos solo dijeron que había sido una broma inocente: el resultado de la causa nos lo dirá.

hora despues la Niña se unió al buque del almirante; el capitán estaba en los palos y parecía quería hacer alguna comunicación.

—¿Qué hay, buen Vicente? exclamó Colon; parece que queréis anunciarnos buenas noticias.

—En efecto, respondió el capitán de la Niña; acabamos de pasar por cerca de una rama de escaramujo recién arrancada del arbusto y con las bayas aun frescas. Es un augurio que no puede engañarnos.

—¡Es verdad, es verdad! ¡al Oeste, felices los primeros que contemplan las maravillas de la India!

Difficil sería describir el grado de alegría y de esperanza que se manifestó entre los marineros. Pasaban rápidamente los minutos; todo el mundo había dejado de pensar en España. Un poco despues salió un grito de alegría de la Pinta que estaba á corta distancia del almirante.

—¿Qué hay de nuevo, Martín Alonso? preguntó Colon o-ultando su inquietud bajo una apariencia de calma y tranquilidad; parece que estais estáticos, vos y vuestra gente.

—Hace cosa de una hora que hemos pasado cerca de una caña como las que sirven en Oriente para la fabricación del azúcar, y como las que comunemente tenemos en nuestros puertos. Pero esto no es mas que un débil indicio de la vecindad de la tierra; en comparación con el tronco de árbol que ha pasado tan cerca de nosotros. Como si la Providencia no se hubiera manifestado bastante buena con nosotros, todos estos objetos han sido hallados flotando juntos, y hemos creído que tenían bastante valor para echar las lanchas al mar y recogerlos.

—Díspedid todas las velas y enviadme esa captura para que pueda yo apreciar su importancia.

Los dos presos son sujetos de medianos antecedentes; el uno ayudante de escuela y el otro criado del recaudador de contribuciones.

Sabiase en la capital que había gente dispuesta en los barrios para alborotar tan luego como se oyese el toque de rebato, pero que no habiendo tenido efecto se retiraron. A uno de los presos se le ha encontrado en su casa un sable, balines y piedras de chispa.

El día 9 se sorprendió en Valencia, á media legua de Sevilla, un depósito de siete arrobas de pólvora fina, habiendo sido puestos en la cárcel los que la tenían en su casa.

Las autoridades de la capital están muy alerta, y no hay temor de que salgan con la suya los enemigos del orden.

Ayer viernes á las doce de la mañana, sin que precediera anuncio ni aviso de ningún género, se presentó el señor ministro de Fomento en la escuela especial de ingenieros de minas, acompañado de los Sres. D. José Cabada y D. Matías Rodríguez Sobrino, director general de agricultura, industria y comercio el primero, y oficial el segundo del negociado de minería.

Despues de haber examinado detenida y escrupulosamente todas las cádras, gabinetes y oficinas de la escuela, el Sr. Moyano no quiso terminar su visita sin conocer el número y aprovechamiento de los alumnos, las horas que tenían señaladas para sus respectivas clases y el método observado en ellas por los maestros.

El señor ministro pudo tener motivos de satisfacción al contemplar la magnífica y rara colección de muestras de mineral de todas clases que conserva la escuela, el orden y buen gusto con que están colocadas y la profusion de útiles y maquinaria del ramo. Pero al mismo tiempo comprendió y corrigió en el acto algunas faltas que contrariaban la enseñanza, y adoptó diferentes medidas que han de contribuir indudablemente á su desenvolvimiento y mejora.

Quiero, y hace bien, el inteligente y activo ministro de Fomento, que ya que la escuela exige mayor ensanche y perfección en los estudios del ramo, merced al gran incremento de la industria minera, haya en todos los que se encuentran al frente de ella la decisión y energía bastantes para impedir que se introduzca el mas leve abuso, y que se entorpezca ó contrarie en lo mas mínimo la esmerada enseñanza que debe darse á los alumnos. Con el fin de evitar todo género de obstáculos, parece que el Sr. Moyano dejó anunciadas algunas de las muchas y útiles reformas que piensa introducir en el establecimiento, que unidas á las que ha recibido en estos últimos días el negocio de minas, elevarán este ramo de la industria al mas alto grado de prosperidad.

Continúe el Sr. Moyano en tan loable propósito; estimule con el ejemplo á los dignos empleados que con notable acierto le secundan en todo lo que puede ser provechoso al país, que tiempo es ya de que no arde al par de las demás naciones la que con tanta gloria formó en otro tiempo la vanguardia de Europa.

Parece que el Sr. D. Miguel María Fuentes, gobernador de Málaga, tiene grandes probabilidades de salir diputado por el distrito de Lillo, donde se presenta candidato.

Por reales órdenes de 12 de febrero se ha servido S. M. admitir la dimisión que por falta de salud han hecho los mariscales de campo D. Ramon Montero, D. Juan Contreras y D. Pascual Alvarez, de los cargos de segundo calo, de Filipinas el primero, de Puerto Rico el segundo, y de Canarias el tercero; nombrando respectivamente en su reemplazo á los de la misma clase D. Bartolomé Gayman, D. José Villalobos y don Leopoldo de Gregorio, y para igual destino en las provincias Vascongadas, á D. Joaquín Fitor.

En la sección oficial verán nuestros lectores el reglamento de la escuela de diplomática que estaba anunciado.

Contestando á La Península, dice nuestro colega La Crónica, que no está bien informado el diario progresista, al decir que el ferro-carril de Madrid á Alicante no inaugurará su seccion hasta Almansa en el próximo mes de marzo.

La Crónica asegura que el estado de las obras

Obedeció Pinzon á esta orden, y habiéndose puesto al par la Santa María, no tardó en estar á su costado la chalupa. Subió Martín Alonso á bordo y mostró los objetos que su gente llevaba, y que apenas hacia una hora habían sacado del mar.

—Mirad, señores, dijo Martín, casi sin poder hablar de alegría, mirad esta tabla de una madera desconocida y labrada con el mayor esmero; aquí tenéis además un pedazo de bastón. Seguramente todo esto viene de la tierra, y el bastón es un báculo de viaje trabajado por mano del hombre con sumo cuidado.

—Es verdad, dijo Colon; bendito sea Dios por su grandeza y su poder.

—Probablemente esto procederá de algun buque que haya zozobrado, dijo Martín Alonso.

—Creo que no; me parece que estos objetos han sido arrojados al mar, y que, una vez allí, serian capaces de andar flotando un año entero á no ser que fueran violentamente separados. Pero procedan de donde procedan, la verdad es que nos traen la prueba de que vienen de tierra y de un país habitado por hombres.

Difficil sería manifestar el entusiasmo que se manifestó en la escuadrilla. Los diferentes objetos corrieron de mano en mano hasta que todos les hubieron examinado, y hasta la mas ligera sombra de duda desapareció. Pinzon volvió á su buque, y toda la flotilla navegó al Oeste hasta ponerse el sol.

Las tripulaciones cantaron aquella noche como de costumbre el himno de la noche en aquella apacible mar. Aquella noche nadie estaba dispuesto á dormir, y era bastante tarde cuando los marineros entonaron el Salve Regina. Era una cosa solemne oír los acentos de la plegaria mezclarse con los suspiros de la brisa y con el ruido del agua, en aquella soledad oceánica. La esperanza de los aventureros, el misterio oculto detrás

de motivos suficientes para creer que los trenes corran hasta aquel punto en la fecha citada; que los trabajos continúan con actividad; que para este mismo objeto salió hace pocos dias de Madrid el director de la línea; y que á no sobrevenir algun accidente de consideracion, la via quedará corriente para el próximo mes.

S. M. ha aprobado los estatutos de la sociedad constructora del ferro-carril de Sevilla á Jerez, y de Puerto Real á Cádiz.

El miércoles por la noche falleció en esta corte el señor duque de Híjar, grande de España de primera clase.

Nuestro célebre banquero Buschental es el que ha firmado, como representante de la confederacion Argentina, el tratado celebrado con Nápoles para la traslación y recibimiento de los emigrados políticos que se quieren dirigir á las vastas llanuras de la Plata.

El señor Buschental lleva poderes para algunos soberanos de la Confederacion Germánica, para tratar á nombre de otras repúblicas hispano-americanas sobre cuestiones de un orden material. Trescientos mil duros abona el gobierno de Nápoles por cada emigrado que se espida á la Confederacion.

Al fin el tiempo va mejorando en nuestras provincias del Norte. En el puerto de Santander se había aglomerado gran cantidad de cereales, que abiertas las comunicaciones con Castilla, empezarán á venir al interior.

Aun antes que nuestro colega El Parlamento y demás periódicos que siguieron sus huellas, alzasen su voz para pedir al gobierno y á sus delegados de las provincias medidas energicas contra los autores de robos sacrilegos, cupo á EL OCCIDENTE la satisfacción de tomar la iniciativa en esta noble cruzada, proponiendo que, en caso necesario, se destinasen alguna pequeña fuerza de Guardia civil al amparo y custodia de aquellos templos que por su situación ó otras circunstancias pudiesen ofrecer temores de ser asaltados por los facinorosos.

Para hacer esta escitación tuvimos en cuenta los frecuentes atentados cometidos últimamente contra varias iglesias, atentados que habían quedado impunes en su mayor parte, y cuya represión exigía prontas y vigorosas disposiciones. Hoy vemos con gusto que nuestras leales advertencias no han sido perdidas, y estamos en el deber de dar las gracias al gobierno de S. M. y á la benemérita Guardia civil que, secundando sus deseos é instrucciones, se ha dedicado, con el ardor característico en sus individuos, á la persecucion incansable de los criminales que han perpetrado los atroces crímenes que lamentamos.

He aquí las sentidas líneas que á este asunto consagra nuestro citado colega El Parlamento.

«Días pasados, no ovidos de un sentimiento de justa indignacion al saber el robo sacrilego de varias iglesias en diferentes pueblos limítrofes de esta corte, apelábamos al incansable celo de la guardia civil para que procurase someter al fallo los perpetradores. Por de mas convencidos de que esta protectora institucion nada deja que desear para hacerse cada dia mas digna de la estimacion pública, no podíamos dudar, como hoy no dudamos, que su vigilancia se estenderia á la persecucion de los profanadores de los templos, y aunque conozcamos la imposibilidad física de que su accion pueda alcanzar á preservar un templo de ser asaltado, es tal, sin embargo, la confianza que nos inspira la guardia civil, que por hábito la invocamos siempre que se trata de algun peligro.

No en vano apelamos á su accion benéfica y protectora: tal vez al invocarla dias pasados hemos sido inspirados en nuestra invocacion; precisamente el mismo dia que escribíamos aquellas líneas condenando la repetición de los robos sacrilegos de los templos de Chinchón, Parla Morata y otros, el nuncio bastante bien ponderado sargento de ese bendito cuerpo, don Salvador Merino, despues de catorce dias, en parte de sus noches, de incansables pesquisas, presentaba ante los tribunales á los perpetradores de crímenes tan horrendos, con parte de las alhajas y efectos robados, profanados estos hasta el extremo de hallarse algunos empleados en trajes interiores de mujeres.

El bizarro sargento Merino ha venido á esta corte á aprehender los criminales, acaudados casi todos en ella; conducidos al punto donde cometieran los robos sagrados, al entrar en Chinchón fueron recibidos los

de aquel velo próximo á descorrerse, hacian que fuese mayor aquella solemnidad. Jamás había resonado aquel himno de una manera tan solemne en los oídos de Colon, y Luis sintió humedecerse los ojos pensando en los sonidos dulces y vibrantes de Mercedes cuando cantaba las alabanzas divinas. Luego que concluyó la ceremonia, reunió el almirante toda la gente en la popa, y les dirigió esta alocucion:

—Me regocijo, amigos míos, de que hayais obtenido la gracia de cantar el himno de la noche con semejante espíritu de devocion en un momento en que tantas razones hay para estar reconocidos á Dios por la bondad que nos ha manifestado durante el viaje. Mirad lo pasado y decid si el marino mas viejo de la tripulacion puede acordarse de una travesía, no diré tan larga, porque no lo ha habido, sino del mismo número de dias en que los vientos hayan sido tan favorables, el tiempo tan propicio y tan sosegado el Océano como en esta ocasion. Hemos tenido señales consoladoras que nos han animado. Dios se halla en el Océano, amigos míos, lo mismo que en los santuarios de la tierra; él nos ha conducido, por decirlo así, paso á paso, unas veces llenando de aves el aire, otras multiplicando estraordinariamente peces en el mar, presentándonos plantas que rara vez se ven lejos de las rocas donde nacen. Hoy nos ha manifestado el último y el mejor pronóstico. Mis cálculos estan conformes con estas pruebas, y me parece probable que lleguemos á tierra esta misma noche. Dentro de algunas horas, ó cuando hayamos recorrido la distancia que estaba visible á nuestros ojos, creo que será prudente disminuir las velas; os recomiendo á todos la vigilancia para no arrojarlos sin saberlo sobre playas desconocidas. Ya sabéis que los soberanos han ofrecido graciosamente diez mil maravedís iguales al primero que descubra la tierra; á

guardias con una ovacion digna de un pueblo católico, que en su frenesí de regocijo, y con el párroco á la cabeza, reconociendo algunas alhajas, al verlas prorrumpieron en vivas á la Guardia civil, que les presentaba los autores de atentados tan sacrilegos cometidos en el templo dedicado al Dios de los justos; y como si la justicia no hubiese de satisfacer completamente la vindieta pública, escandalosamente ultrajada con la profanacion de lo mas sagrado que hay en la tierra, aquel pueblo religioso la hubiera ejercido por su mano en el acto, á no ser por la Guardia civil, que en ese valor digno de héroes le ha contenido, diciendo el valiente sargento: «Compadrecen Vds. al preso, y que la ley le juzgue.» Digna contestacion, propia del que la dio.

Doce presos con los entregados por la Guardia civil, con parte del cuerpo del delito, al juzgado de Chinchón, todos por robos de iglesias en las cercanías de esta corte: de modo, que si el rigor de la ley se desplega con toda la energía que el sacrificio cometido demanda, creemos que un justo escarnimiento librará á la sociedad de esos monstruos, que la corrompen, y la vindieta pública ultrajada se verá satisfecha, como debe serlo en una nacion eminentemente católica y religiosa.

Siga incansable la Guardia civil por la senda que su incansable director le tiene marcada, segura de que nosotros, y con nosotros todos los españoles honrados, la seguiremos de cerca para dar á conocer sus relevantes servicios, como lo hacemos con gusto diariamente.

El mismo diario de donde hemos copiado el anterior artículo, publica una carta que le ha sido remitida por cuatro extranjeros llegados una de las últimas noches á esta corte en la silla-correo de Francia. Los elogios que en ella se tributan á los hidalgos sentimientos del pueblo español, recaen en primer término sobre los individuos de la Guardia civil, cuyo buen comportamiento en todas ocasiones se va haciendo superior á todo encarecimiento.

La carta á que nos referimos dice así:

«Sr. Director de El Parlamento.
Señores permitid el aprovechar la publicidad de su estimado periódico, para dar una prueba solemne de nuestra gratitud á los bizarros y valientes civiles de los puertos de Somosierra y de Cerz de Abajo, cuyo desprendimiento nos ha amparado en las circunstancias mas críticas de nuestro viaje desde Bayona á Madrid en la silla-correo.

Antes de ayer por la mañana, á la subida de Somosierra, por un temporal horrible y en medio de mas de vara y media de nieve, se había estroviado el coche, hallándose en la mas estúpida y lamentable posición, dispuesto á deramarse por el precipicio.

Con gusto referiré los esfuerzos de los ocho civiles que, paso á paso, estaban siguiendo la silla civil, y cuya ponderacion no se puede elevar mas. Merece á su constancia é inteligencia llegaran de Somosierra unos cincuenta hombres, y después de cinco horas de tarea, de fatigas y de peligros de todo género, pudo el coche salir intacto de entre las nieves y dirigirse hasta la próxima mudanza de tiro.

Aunque nos hayan llenado de entusiasmo esos soldados intrépidos, nos ha sido imposible el haberlos aceptado una prueba cualquiera de nuestra gratitud: apenas si se nos ha dado á conocer sus nombres y apellidos, que gozosos estampamos en estos renglones: Carlos Montaner.—Juan Rey.—Antonio Sánchez.—Guillermo Rosalen.—Joaquín Lázaro.—Juan Hernandez, del puesto de Somosierra.—No hemos podido saber los de los civiles del puesto de Cerz.

Este homenaje público tributado por unos extranjeros á la energía y al desprendimiento de la guardia civil española, al espíritu excelente de las poblaciones y á la seguridad entera que se disfruta al recorrer las carreteras de ese país, es un deber á que damos cumplimiento, reproduciendo esos nombres en las columnas de su estimado é imparcial periódico.

Somos de V. v. señor redactor, S. S. y A. S. Q. S. M. B.—Condesa de la Torre.—E. Gentili.—L. R. y G. G. G.—A. Allard.

La Discusion escribe su cuarto artículo acerca de la reorganizacion del partido progresista. Empieza recordando la forma actual del centro de los pueros en el seno de la Asamblea constituyente, que se presentaba en los horizontes políticos con grandes aspiraciones, pero que vino á tierra envuelto en el descrédito y en la nulidad por causa de esa estraña agrupacion de hombres que, confundidos en una denominacion comun, representaban principios distintos, tendencias diversas, miras encontradas.

«No queremos recordad, dice, porque nos duele renovar la memoria de estos últimos tiempos, cuál fue el término de esa combinacion. En todas las cuestiones, en todos los debates que tenían por objeto ensanchar las libertades públicas, los pueros quedaron vencidos, y vencidos tristemente por la decision de los elementos heterogéneos que se les habían allegado, vencidos por el abandono y el desdén de los mismos que en un

esta rica recompensa añadiré yo un corpúsculo de tercio-pelo digno de un grande de España. No duramis ptes, y estad esta noche muy sobre aviso. Os hablo seriamente, y espero ver la tierra en toda esta noche.

Estas palabras produjeron todo su efecto; los marineros se despararon por el buque; cada uno buscó una posicion favorable para ganar la prometida recompensa. Colon permaneció en la popa, mientras que Luis se tendió en una vela pensando en Mercedes, y pintándose el feliz momento en que volvería como triunfante aventurero.

El silencio de muerte que reinó en el buque, aumentó el inmenso interés de aquella importante noche. Por intervalos se estreñecian los hombres con el ruido del viento en el cordaje, como si oyeran voces estrañas de un mundo desconocido y misterioso. Cincuenta veces, cuando las olas batian los costados del buque, volvian los marineros la cabeza esperando ver una multitud de sercs estraños precipitarse al puente.

Colon suspiraba muy a menudo; permanecía largos intervalos contemplando el Occidente como si hubiera querido penetrar las tinieblas con las facultades peculiares á aquel hombre. Inclínose por fin hacia adelante, miró un rato con atencion, y quitándose el sombrero, se puso como en actitud de dar gracias. Un instante después oyó Luis que llamaba.

—Pedro Gutierrez, Muñoz, Luis, cualquiera que sea vuestro nombre, estad aquí, á mi lado; decidme si vuestra vista está de acuerdo con la mia. Mirad en aquella direccion, un poco al través del buque, ¿no veis nada estraordinario?

(Se continuará.)

FOLLETIN.

CRISTOBAL COLON,

POR

FENIMORE COOPER.

(Continuacion.)

Cinco minutos hacia que estaba Colon en el puente, cuando llamó su atencion un grito de alegría, de Pepe, colocado en la verga. El marino señalaba un objeto flotante, y todos vieron en seguida el bienaventurado indio. Levantado el buque por una fuerte oleada, pasó por cima de un juncos fresco y verde, y los marineros prorrumpieron en ruidosas aclamaciones; porque todos sabian que aquella planta venia seguramente de la orilla y que hacia poco había sido arrancada.

—Seguramente es un buen presagio, dijo Colon, porque si las plantas marinas crecen en las profundidades, los juncos necesitan la luz del sol. Esta ligera circunstancia modificó las disposiciones de los revoltosos; volvió la esperanza, y todos los que pudieron trepar á los aparejos para mirar al Occidente. El rápido movimiento de los buques daba nuevo impulso á aquella exaltacion, y la Pinta y la Niña pasaban y volvian á pasar delante del almirante como en un juego frívolo. Algunas horas despues se vieron plantas frescas; y al medio dia aseguró Sancho haber visto un pescado que no vivia sino entre las rocas, una

principio, atraídos por la vitalidad de la nueva agrupación política que se creaba, acudieron a cobijarse bajo aquel manto cómodo y elástico que la inhabilita de los directores les proporcionaba con la engañosa idea de llegar mas pronto al poder.

Nos engañamos; empero no en todo fué impotente el centro de los puros: sus contrarios le dejaron ser mayoría, y mayoría de bastante consideración, cuando rechazados por un gobierno inconsecuente todas las economías que ellos y nosotros quisimos introducir en el presupuesto, se trató de imponer al país, no una contribución, no un adelanto, no un anticipo, no un empréstito, sino una cosa verdaderamente nueva, que por darle algún nombre fué llamada derrama, especie de suplemento a la contribución de consumos que por honra del país esperamos no volverá a reproducirse.

Creo el diario democrático que es el mayor de los errores, el mas lamentable, el mas pernicioso, el que conduce a mas fatales consecuencias, el creer que por unirse bajo una misma denominación personas que representan ideas diferentes, se puede llegar nunca a ningún resultado positivo, fecundo, beneficioso a los pueblos.—Y continúa:

«Pero se nos dirá: tenemos en frente un enemigo común; ¿por qué no olvidar rencillas pasadas y atacarlo todos con energía para derribarlo, salvar la libertad amenazada, y formar un gobierno de diversa índole y de distintas tendencias?»

No se hace nunca eso de la manera que aquí ha tratado de hacerse. Si lo que se quiere es una coalición, no se hacen las coaliciones reuniendo, amalgamando, fundiendo bajo una bandera y una denominación política común a hombres de principios divergentes. La experiencia de todos los días, y sobre todo de los últimos años, nos demuestra evidentemente que si en principio esta idea es verdaderamente absurda, en la práctica es completamente ilusoria, y solo sirve para estraviar la opinión pública, para consumir inútilmente la actividad de los pueblos, y lo que es peor, para hacer durar por mas tiempo de lo que debiera la dominación que se pretende combatir.

Decimos que en principio esta idea es absurda, y basta para probarlo la sencillísima consideración de que todo gobierno, en el hecho de existir, tiene por enemigos a todas las parcialidades de todos los bandos contrarios; y si para combatirle con fruto fuera indispensable que se formara de todos ellos un solo y único partido, en verdad que los progresistas habrían cometido omisiones injustificables al formar su agrupación. ¿No somos nosotros, los democratas, enemigos acaso mas marcados y mas irreconciliables del gabinete Riazar? ¿Cómo es que no se nos ha citado a ella? Porque en realidad, entre muchos de los concurrentes y nosotros hay una gran divergencia de principios, bien que entre unos y otros exista el vínculo íntimo y cordial de la oposición infatigable, continua, perseverante, sin tregua, que hacemos a ese enemigo común, a quien tenemos común interés en derribar.

Así, pues, una de dos: o se ha tratado de formar una coalición de distintos partidos para combatir al actual gobierno, cada cual bajo su propio punto de vista y auxiliándose mutuamente en todo aquello que no comprometa los respectivos principios, o se ha tratado de reorganizar el partido progresista. En el primer caso la reunión no contiene todos los elementos que debiera y pudiera contener, y está demás que se hable de principios, ni de banderas, ni de reorganizaciones. En el segundo caso, todas las consideraciones que hemos espuesto en este y en los anteriores artículos quedan en pie.

Coligarse todos los enemigos de una situación para derribarla, se concibe; pero ostentar ante el país una unión que no existe para hacerle creer que se despierta un gran movimiento uniforme que lleva a un resultado fijo y determinado, no solamente es hacerle concebir una opinión errónea, sino que conduce, ha conducido y conducirá siempre a consecuencias nulas y desastrosas.

Por último despues, de otras consideraciones, *La Discusión* concluye su artículo con los siguientes párrafos:

«Quiéren en efecto los miembros de la reunión progresista la libertad del pueblo español? No lo dudamos: ¿la entienden de la misma manera? Pues que lo digan. Quiéren el sufragio universal, la cámara única, la libertad absoluta de imprenta, el jurado para toda clase de delitos, la libertad de asociación y reunión, de la cátedra, de la tribuna, la abolición del veto, la libertad de conciencia, la independencia de la provincia y del municipio? Quiéren, en fin, todas las libertades en toda su legítima y natural extensión, sin mas trabas ni cortapisas que los derechos recíprocos de los demás? Si quieren todo esto, estamos con ellos; pero que lo digan.

Podrán decirlo algunos, los que siempre han votado con nosotros, los que llámanse como quierán, son en realidad, y no pueden menos de ser, democratas; pero no lo dirán otros muchos, no lo dirán todos los miembros de esa reunión ni de ese comité, y la palabra liberal en este caso no estará destinada mas que a encubrir la vaguedad de los principios, la propensión a constituir lo que se ha constituido hasta ahora bajo el nombre de dominación progresista: un gobierno sin libertad, o una libertad sin gobierno.»

Continuamos con nuestra diaria tarea electoral: En Alcañiz (Zaragoza) cuenta con bastantes probabilidades el Sr. D. José García Barzanalana. Por Cartagena se presenta candidato el Sr. Vallarino; por San Fernando (Cádiz) el general de marina Sr. Quesada, y por otro departamento ó distrito de Andalucía el general también de la armada D. Juan José Martínez y Tacon.

En Salamanca se habla del Sr. vizconde de Revilla, por la capital, y también del Sr. Solís; por Laredo figura D. Manuel Artega; por Vitigudiño el Sr. marqués de Olveico; por Peñaranda se presentan entre otros D. Marcelino de la Peña y D. Claudio Santoro; por Ciudad-Rodrigo, además de otros ya indicados, no dejará de presentarse el Sr. Díaz Agüero; por Bejar, el Sr. Sánchez Ocaña, quien tendrá que luchar con el Sr. Rodríguez, a quien los progresistas apoyarán.

Dicen de Barcelona que es una cosa resuelta por las oposiciones presentar a los Sres. D. Pascual Madoz y al conde de Reus como candidatos, en dos distritos de los cuatro de aquella capital.

En una reunión de electores verificada en Soría se ha designado la candidatura de D. Juan Luengo, propietario de la provincia, por el distrito de la capital.

Varios son los candidatos en la provincia de León: y entre los que dan su nombre a los electores, aparecen los señores marqués de Montevirgen, Canseco, Posada Herrera, marqués de Carlos, Sierra Pambley, marqués de San Isidro, Piñan y Casado: algunos son designados por el gobierno y tolerados otros.

La candidatura que envían de la Coruña es la siguiente: Por la capital, el Sr. Picavia, capitalista, no conocido como político; D. Juan Flores, moderado, y el Sr. Pardo Bazan, ex-constituyente progresista; por Carballo, el Sr. Sanjurjo y el señor Amarelle; por Betanzos, los señores D. Bartolomé Hermida y D. Manuel Ramos, moderados. También pretende entrar en la lid el general Infante. Por Puentedume, D. Benito Plá y Caneja, y D. Jacobo de Andrés García, propietario; por Santa Marta, los señores Trellas, Plá y Caneja, Hermida y Poyan; por el Ferrol nada se dice todavía; por Ordes, D. Manuel Sanjurjo, moderado, D. Fernando Calderon Collantes y el

Sr. Romero Ortiz; por Arzúa, D. José Joaquín Barreiro; por Santiago figuran estos candidatos: los señores Colmeiro, Vinas (rector de la universidad), Armada y Coira; por Padron, D. José Víctor Mendez; por Noya hay varios candidatos; pero probablemente no darán la batalla mas que el conde de San Juan y D. Eliseo Varela, moderados; últimamente, por Cee se habla del señor Ferreira Caamaño.

En Cádiz se ha organizado un centro electoral del partido conservador, que se compone de los señores D. Pedro Víctor y Pico, marqués de San Juan de Carvallo, D. Javier de Urrutia, D. Francisco Van-Herk, D. Antonio Gargollo, D. Manuel Ruiz Tagle, D. Fernando de Abarzuza y D. Juan Cevallos. Este centro deberá, asociándose a personas de las mas distinguidas de Cádiz, designar los candidatos para los distritos de dicha ciudad. Se hablaba con este motivo del señor Mon, del jefe de escuadra señor Quesada, del señor Arboleya, del señor conde de San Luis y otras personas; pero la misma diversidad de nombres y de tendencias políticas, manifiesta que es muy prematuro cuanto se diga acerca de esto. La elección del Sr. D. Alejandro Llorente parecia probable en el Puerto de Santa María.

Hay noticias detalladas del movimiento electoral de Asturias. Segun todas las probabilidades, la diputación de esta provincia será unánimemente moderada. Por Oviedo y Pravia saldrá el señor Mon, aunque es posible también que ceda las influencias que tiene en este último distrito al respetable señor Tames Hévia. Por Villavieja y Pola de Laviana es natural que salga el señor marqués de Pidal. En Luarca reúne probabilidad el marqués de Santa Cruz de Marcenado. En Llanes disputarán la elección el señor marqués de Espeja y D. Lorenzo Quintana. En Salas parece que se presentan los señores vizconde del Cerro, Lorenzana ó Miranda. En Avilés el señor Suarez Inclán. En Gijón, si el señor conde de Revillagigedo se presenta, será votado por la mayoría de los electores, y en caso de que insista en separarse de la lucha electoral, se habla de los señores Díaz Argüelles y Lorenzana. En la Vega de Rivado el señor Bernaldo de Quirós. En Cangas de Tineo se dice segura la elección del señor Uria.

Viniendo ahora a las noticias de la corte, diremos que decididamente el partido monárquico-religioso ha renunciado a tomar parte en las elecciones de diputados; ni por su cuenta, ni como auxiliar del partido conservador.

No sigue igual conducta el progresista, que se mueve activamente y continúa haciendo sus preparativos para entrar en la próxima lid.

Finalmente, segun *La Epoca*, los progresistas que cuentan mas probabilidades de ser diputados son los Sres. Olózaga, Cortina, Lujan, Madoz, Roda, Gomez de Laserna, Sagasta, Moreno Lopez (D. Eugenio), Calvo Asensio, Perez, Lassala, Santa Cruz, Sancho, García Briz, Mascareñas, Caballero, Echarrri, Monares, Portilla, conde de Reus, Figuerola, Brull, García, marqués de Perales, marqués de Torre Orgaz, Puig, Fuentes, Ovejero, Sanchez Silva, Dotres, Romero Ortiz y Ulloa.

Volviendo a ocuparse *La España* de las diferentes versiones de que ha sido objeto estos días la cuestión del descuento a todas las clases que cobran del tesoro, dice lo siguiente:

«Por nuestras partes insistiremos en lo que con repetición hemos dicho acerca de este punto. La medida justísima de la supresión del descuento fué propuesta, hace algun tiempo, por el señor duque de Valencia al consejo de ministros, y sostenida por él con la energía que sabe desplegar cuando su convicción es profunda, está aprobada en principio, sin que obste no hallarse todavía examinados definitivamente los presupuestos, pues lo mas que esto significará es que la cuestión de forma se halla en pie.

Si fuéramos periódico ministerial, diríamos que estábamos autorizados para manifestarlo así: no siendo, no contentaremos con indicar que lo sabemos de ciencia cierta.»

Dice anoche *El Leon Español*: «Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que muy pronto se dará a la vela de nuestros puertos una division naval compuesta de un navio, una fragata, un bergantín y dos magníficos vapores, que, unida a las fuerzas que han zarpado de Cuba, formará la escuadra española que ha de ir a Méjico a exigir satisfacción cumplida del torpe agravio inferido al honor de nuestras banderas.

Si la prudencia no sellase nuestros labios, no nos contentaríamos con decir solamente que el gobierno, respondiendo a lo que el patriotismo y sus deberes le imponen, está resuelto, completamente resuelto, a hacer todo cuanto sea posible, aunque sea por la vía de la fuerza, para obtener la honrosa reparación que exigen de consuno nuestro buen nombre, las leyes divinas y humanas y el grito universal de todos los buenos españoles.

Esperamos que no habrá ni una sola voz en España que no se levante hoy, con motivo de esto, sino para dar aliento y apoyo moral al gobierno, a fin de ayudarle en tan noble y gloriosa empresa.»

Con ocasión del completo triunfo conseguido por el partido moderado en las elecciones municipales de Jaen, escribe *El Mediodía*, periódico de aquella ciudad el artículo que trasladamos a continuación por las oportunas reflexiones que contiene:

«Garantida la mas amplia libertad para todas las opiniones; formadas y ultimadas las listas electorales con la mas escrupulosa legalidad, lo único obice que una sola reclamación presentada y resuelta en tiempo y forma; en medio de la mayor tranquilidad y del sosiego público asegurado para todos, el partido moderado de Jaen, acaba de obtener en las elecciones municipales, un notable y señaladísimo triunfo que prueba hasta la evidencia, la aceptación que ha recibido el cuerpo electoral, ó sea la opinión pública en su mas legítima expresión, a los hombres que profesan y significan prácticamente las ideas de acatamiento y veneración a los principios religiosos, de amor al trono, y de adhesión manifiesta a las instituciones representativas ordenadas y conservadoras.

El señalado favor que han obtenido nuestros amigos, en nada lo desvirtúa el calculado apartamiento en que han querido sostenerse ciertas oposiciones, temerosas de entrar en el palenque legal, cuyas puertas estaban abiertas para todos, no ya por la creencia del mas remoto peligro, sino por el desprecio que causaría una derrota evidente y positiva. Esto de exponer la careada popularidad de los progresistas, a una prueba numérica y de contabilidad, es un sacrificio en Jaen, mas grande de lo que se les antoja a los órganos de la prensa progresista de la corte, que tantas veces han condenado la política del retraimiento. Y a la verdad, ante el inflexible rigor de los números y de los votos que ofrece el resultado de nuestras elecciones municipales, la conducta de los progresistas en esta ocasión, no ha dejado de ser un tanto previsor.

De cuatrocientos sesenta y ocho votos, con poca diferencia; que reúne el cuerpo electoral de Jaen para el nombramiento de concejales, nuestros amigos, sin esfuerzo, sin empuje, sin la animación que da la lucha, han obtenido para sus candidaturas muy cerca de trescientos ochenta sufragios. Es decir, que restan once votos, de los cuales para adjudicarlos a la oposición, se necesita deducir las bajas naturales de una ocupación forzada, de ausencia, de imposibilidad física, y también de neutralidad absoluta. Véase, pues, como reducidas las fuerzas electorales de nuestros ad-

versarios a tan exiguas proporciones, no han querido pasarse revista en el palenque legal por temor de que la revista fuese poco lucida.

Para separar tal idea de la consideración pública, para que el juicio del vecindario no se fije en esta verdad práctica, se ha querido adoptar el hábito de algunas minorías la política del retraimiento, y propagar entre las almas candidas la especie de que era imposible luchar con mil sonadas coacciones. No han faltado amigos del progreso, poco hábiles y un tanto ilusos, que atribuyan a la generosidad de su partido el resultado favorable de las candidaturas moderadas. Hemos renunciado los progresistas y votan a los moderados. Esta chusca salida de pabana, nos recuerda la generosa renuncia que hizo de la mano de su novia aquel célebre y gracioso personaje de la Pata de Cabra.

Felicitemos, pues, a nuestro partido y a nuestros amigos políticos de la capital, por la confianza que han merecido del vecindario, que les pone al frente de su administración municipal. Al ocupar esos puestos honoríficos podrán nuestros correligionarios presentar sus credenciales, que emanan de un doble poder legal y de la mas respetable autorización: de la aprobación del gobierno, y de la voluntad del pueblo.»

De la Correspondencia autógrafa copiamos los siguientes párrafos:

«Ayer ha llegado a Madrid M. Raynouard, representante de la casa de Mirés, provisto con gran exceso de los fondos necesarios para entregar en el Tesoro el segundo plazo de sesenta millones de su empréstito.

—Se ha dicho estos días, ya lo saben nuestros lectores, que Francia é Inglaterra tratan de asociarse a nuestro gobierno para que en Méjico sean respetados, mas que lo han sido hasta ahora, los derechos internacionales. No creemos que esta indicación de nuestros amigos aliados se haya recibido todavía por ningún acto oficial; pero indudablemente debemos lisonjarnos de su cooperación, si se atiende a las promesas que en un caso análogo nos hicieron Francia é Inglaterra no hace mucho tiempo, y a las declaraciones estrafalanas, que han podido oírse en Madrid a los representantes de aquellas dos poderosas potencias, y a la viva solicitud con que ahora mismo en Méjico, en la Habana y en Madrid los agentes ingleses y franceses han ayudado a nuestros hombres políticos con sus consejos, sus noticias y sus simpatías.

—La muerte del cardenal arzobispo de Toledo, de que dió ayer cuenta la Correspondencia, ha causado en S. M. la Reina la sensación mas profunda y dolorosa. Desde que la fué comunicada no ha cesado de llorar y de hablar del prelado en quien tenia puesta la mayor confianza, y cuyos consejos ha seguido en ocasiones solemnes.

Las noticias de Portugal alcanzan al 6, en cuyo día la discusión sobre la contestación al discurso de la corona marchaba con la mayor templanza. Asegurábase en Lisboa a la salida de estas noticias, que el ministerio, en una reunión numerosa de diputados, había declarado que está resuelto a retirarse ó reformarse tan pronto como quedase acordada definitivamente la contestación al discurso de la corona, y se atribuya la benevolencia de los ataques que se le dirigen.

—Parece confirmarse la noticia de que el emperador de Rusia hará una visita al de Francia en el mes de marzo próximo.

Los señores D. Dámaso de Rueda y Tejada, D. Baltasar Martínez Ariza y conde de Treviño, han hecho renuncia del cargo de concejales del ayuntamiento de Madrid: los dos primeros por haber pasado de la edad; y el último, por hallarse con frecuencia ausente de España, como administrador que es de los bienes de su señora madre en el extranjero.

El señor D. Baltasar Anduaga y Espinosa ha sido nombrado oficial de la clase de primeros en el ministerio de la Gobernación.

Algunos periódicos, dice *La Epoca*, refiriéndose al último despacho telegráfico, han dado cierta importancia a la próroga del Parlamento inglés, y creen que esta noticia, por su gravedad, necesita confirmación. Nos parece que nuestros colegas han interpretado mal la versión del telegrafo. Las cámaras inglesas, respues de contestar al discurso de la corona, se prorogan casi siempre por algunos días hasta que se les presenten las medidas importantes con que el gabinete inaugura los trabajos de cada legislatura.

Ahora ha sucedido absolutamente lo mismo, y no hay ni disolución, ni próroga, en el sentido que quisiera a esas palabras.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 13 de febrero a las 5 de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 65.40.—Cuatro y medio por 100, 94.90. Idem españoles.—Tres por 100 interior, 37. Idem exterior, 39 1/2. Idem diferido, 24 1/4. Consolidados, 94 1/8 a 94 1/4.

Amsterdám 7 de febrero.—Diferida, 23 7/16 p. Interior, 37 d. Exterior, 40 3/4. Interior, 36 7/8.

Bruselas 7 de febrero.—Diferida, 23 1/4 d.

Despacho telegráfico particular de la Gaceta de Madrid.—PARIS, viernes 13 de febrero.—A las 7.—Los franceses se han embarcado en el Pireo ya de vuelta a Francia.

Noticias de Bombay dicen que el cuerpo de ejército inglés de Caboul, reunido con el de Mohamel, marcha a Herat.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaria.—Negociado 2.º

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de Tarragona y el juez de primera instancia de Valls, de los cuales resulta: que varios milicianos nacionales de la compañía de Vallmoll, perteneciente al quinto batallón de aquella provincia, reclamaron ante el ayuntamiento la nulidad de las segundas elecciones de oficiales, por los abusos de autoridad y coacción manifiesta que el alcalde D. Juan Piñol había empleado, mandando a cierto número de sus individuos que para dichos cargos le votaran a él y a los demás comprendidos en la candidatura que la vispera había repartido el cabo furriel de la compañía;

Que desatendida esta pretensión por el ayuntamiento, acudieron a la diputación provincial;

Que la diputación oyó al ayuntamiento y al primer comandante del batallón; y resultando de sus informes que eran ciertos los hechos alegados, que además se había procedido indebidamente al reemplazo de un teniente, que habían figurado como electores individuos ausentes de la población, y por fin, que el expediente revelaba una coacción manifiesta por parte del alcalde, declaró nulas las elecciones verificadas, en uso de la facultad que le concede el art. 167 de las ordenanzas de 29 de junio de 1822;

Que entonces Piñol acudió al juzgado con certificación del escrito que habían presentado los milicianos nacionales al ayuntamiento, pidiendo se le admitiera contra estos querrela de calumnias al tenor del art. 377 del Código penal, por imputación de delitos de abuso de atribuciones como funcionario público, y falsamiento de actos electorales;

Que el juez admitió esta querrela, y mandó recibir las correspondientes indagatorias a los nacionales acusados, tomándoseles desde luego algunas declaraciones, de las cuales resultaron mas especificados los hechos aducidos, y agravados con la denuncia de otros abusos;

Que, por último, habiendo perdido inútilmente los acusados que se diera auto de sobreseimiento en esta causa por ser incompetente el juez para entender en ella, recurrieron en queja al gobernador, el cual le requirió de inhibición, suscitándose la presente contienda.

Visto el art. 3.º párrafo primero del real decreto de 4 de junio de 1817, que escruta de los juicios criminales en que los jefes políticos no pueden promover competencia, aquellos que se refieren a delitos ó faltas que hayan sido reservados por la ley a los funcionarios de la administración ó en que deba decidirse por la autoridad administrativa alguna cuestión previa, de la cual dependa el fallo que los tribunales ordinarios ó especiales hayan de pronunciar.

Visto el art. 1.º del real decreto de 7 de agosto de 1854, segun el cual los ayuntamientos y diputaciones provinciales se arreglarán en el ejercicio de sus atribuciones a la ley de 3 de febrero de 1823, y demás disposiciones vigentes al publicarse el real decreto de 30 de diciembre de 1843.

Visto el art. 167 de la ordenanza de la Milicia nacional, re-establecida en 15 de setiembre de 1854, que atribuye a las diputaciones provinciales la decisión de todo agravio de los ayuntamientos por sus determinaciones sobre la Milicia, debiendo ejecutarse sus acuerdos sin otro recurso.

Visto el art. 378 del Código penal, que deja exento de toda pena al acusado de calumnia, probando el hecho criminal que hubiere imputado.

Considerando: 1.º Que Piñol debió proponer al ayuntamiento que presidía, ó solicitar de la diputación provincial, la corrección del exceso que imputaba a estos nacionales, porque ambas corporaciones estaban facultadas para reprimir cualquier demasía de los reclamantes, ya usando de las atribuciones gubernativas y propias, señaladas en las leyes vigentes a la sazón, ya pasando el tanto de culpa a los tribunales ordinarios, si hallaban en la conducta de las partes materia criminal.

2.º Que por lo tanto era improcedente la querrela de Piñol, y que el juez debió haber denegado su admisión ó suspender las actuaciones luego que le fué comunicado el acuerdo de la diputación provincial, única autoridad a quien correspondía, con arreglo al art. 107 de las ordenanzas, determinar sin ulterior recurso, si había mediado ó no la coacción denunciada, y cuya resolución afirmativa envolvía la prueba del hecho criminal imputado al alcalde, y al tenor del artículo 378 del Código penal, eximia del cargo de calumnia a los acusados;

Que el consejo real, vengo en decidir esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 4 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo traslado a V. S., con devolución del expediente y autos a que esta competencia se refiere, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de febrero de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Tarragona.

La Reina (Q. D. G.) se ha dignado expedir el real decreto siguiente:

«En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Zaragoza y el juez de primera instancia de la Almoneda, de los cuales resulta: que en el año 1846 los ayuntamientos de Plasencia y Urra se enlataban interdicto contra el de Rueda, sobre perjuicios que este les ocasionaba en el disfrute de unas aguas de riego, procedentes de las fuentes llamadas Ojos de Pontil, y que siguieron este litigio autorizados competentemente;

Que, cuando todavía continuaba, en junio de 1851, acudió el ayuntamiento de Plasencia al gobernador de la provincia en queja contra la municipalidad de Rueda, porque le molestaba en el aprovechamiento de las citadas aguas;

Que el gobernador, consiguiendo por el momento que, con acuerdo de ambos ayuntamientos contendientes, se diera un riego a las tierras de Plasencia para mejorar el estado de la cosecha, resolvió, de conformidad con el consejo provincial, que todos los interesados presentaran los documentos en que respectivamente fundaran sus derechos;

Que reconocidos estos, el mismo gobernador requirió de inhibición al juez de Almoneda, fundándose en que, segun la real orden de 22 de noviembre de 1836 reproducida en 20 de julio de 1839, son de la competencia de las autoridades administrativas las cuestiones relativas al cumplimiento de las ordenanzas, reglamentos y disposiciones superiores, relativas a la distribución de aguas;

Que el juez se opuso a este requerimiento, fundado por su parte en que se trataba, no solo de aprovechamiento de las referidas aguas, sino también del derecho a este aprovechamiento, controvertido por los ayuntamientos litigantes, viniendo de aquí a resultar la presente competencia;

Vista la real orden de 22 de noviembre de 1836, reproducida y modificada por la de 20 de julio de 1839, segun la que los gobernadores, en sus respectivas provincias, deben cuidar de la observancia de las ordenanzas, reglamentos y disposiciones superiores, relativas a la distribución de aguas para riegos;

Considerando: 1.º Que segun esta terminante disposición, el interdicto entablado ante el juez de primera instancia de Almoneda en 1846 por los ayuntamientos de Plasencia y Urra fué de todo punto improcedente, puesto que a la autoridad administrativa toca dirimir las contiendas a que pueda dar lugar el aprovechamiento de aguas pertenecientes al común de los pueblos, haciendo que se observen los reglamentos, disposiciones superiores y ordenanzas, ó las prácticas y costumbres que, unánimemente aceptadas y consentidas, tienen la consideración y fuerza de tales ordenanzas;

2.º Que esto en nada se opone a que si en el caso presente, como en cualquiera otro, hubiere duda ó controversia acerca del derecho a los aprovechamientos ó disfrutes de que se trata, se ventilen las cuestiones a que esta duda diese lugar ante los tribunales ordinarios; manteniendo la autoridad administrativa, en tanto que estas cuestiones se resuelven, el estado de cosas preexistente.

Lo he el consejo real, vengo en resolver esta competencia a favor de la administración.

Dado en Palacio a 11 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Cándido Nocedal.

De real orden lo comunico a V. S., con devolución del expediente y autos a que se refiere esta competencia, para su inteligencia y demás efectos. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 12 de febrero de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Zaragoza.

Beneficencia y sanidad.—Negociado 3.º

Enterada la Reina (Q. D. G.) de las exposiciones que la han dirigido varios prelados, para que se permitieran las exequias de cuerpo presente, segun la práctica religiosa sancionada por la Iglesia desde los primeros siglos; oído el consejo de sanidad, conformándose con el parecer de las secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del consejo real, y de acuerdo con el ministerio de Gracia y Justicia, se ha dignado S. M. mandar que la real orden de 20 de setiembre de 1849, prohibiendo las exequias de cuerpo presente, solo tenga valor y efecto cuando haya epidemias declaradas por la autoridad, y cuando los facultativos, al dar el parte de la defunción, expresen que el cadáver no se encuentra en estado de ser conducido a la iglesia, para que se le recoja de cuerpo presente las exequias que marca el Ritual romano; cuya circunstancia no quitarán en ningún caso en que proceda, bajo su responsabilidad.

De real orden lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid 13 de febrero de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de Zaragoza.

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO Y PLAZAS.

Id. id. Al director general de los cuerpos de estado mayor del ejército y plazas.—Concediendo abono de tiempo al teniente escudero D. Calisto Corral y Villar.

Id. id. Al director general de estado mayor de plazas al capitán D. Angel Gonzalez y García, oficial primero de la sección archivo de la capitania general de Burgos.

Id. id. Negando la revalidación del empleo de brigadier al coronel escudero D. Francisco Hidalgo de Cisneros, y concediéndole la de una cruz de San Fernando que obtuvo en las filas carlistas.

Id. id. Al capitán general de Andalucía.—Aprobando que el teniente D. Macario García Pimentel continúe desempeñando la tercera ayuntamiento de Sevilla.

Id. id. Al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina.—Concediendo las dos pagas de locas a doña Niceta Perez y Labrador.

Id. id. Al capitán general de Sevilla.—Concediendo a doña Niceta Perez y Labrador.

Id. id. Al capitán general de Sevilla.—Concediendo a doña Niceta Perez y Labrador.

Id. id. Al capitán general de Sevilla.—Concediendo a doña Niceta Perez y Labrador.

chos años.—Madrid 13 de febrero de 1857.—Nocedal.—Señor gobernador de la provincia de.....

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

RETIRADOS.

31 de enero. Al director general de infantería.—Concediendo retiro para Gallien (Zaragoza), con 1.350 reales mensuales, al teniente coronel de infantería don Diego Matos Gomez.

Id. id. Al director general de infantería.—Al comandante general del cuartel de Invalidos.—Id. id. para Tortosa, con 1.500 rs. mensuales, al coronel graduado D. José de Descallar y Gebell.

Al capitán general de Castilla la Nueva.—Id. trasladar su retiro a esta corte al soldado José San Roman y Ortiz.

Al de Estremadura.—Id. id. para id. al coronel graduado D. Juan Gomez y Fandiño.

Al de Castilla la Vieja.—Id. id. para id. al comandante graduado D. Pedro Marín y Gebell.

Al de Canarias.—Id. licencia absoluta, por convencer a sus intereses, al teniente D. Alonso Trujillo y Ayala.

CUBA.

Id. id. al señor ministro de Hacienda.—Trasladando la real orden en que se concedió al subteniente don Francisco G. yena el retiro para Puerto-Rico.

Al capitán general de Cuba.—Nombrando secretario de la subinspección de infantería de la Isla de Cuba al teniente coronel D. Isidro Vital y Salazar y a oficiales mayor y auxiliares otros, como igualmente arreglando la dotación de escribientes de este y de la de caballería.

Id. id. Aprobando propuesta a favor de varios jefes, oficiales y sargentos primeros para aque-lla isla.

Id. id. Disponiendo que el capitán general actual al capitán retirado D. Carlos Mijares el sueldo que debe disfrutar en situación de retiro.

Id. id. Concediendo un año de real licencia para San Vicente, en el centro de América, al capitán don Eduardo Herrera de Velasco.

Id. id. Concediendo mayor antigüedad en el empleo de alférez al teniente D. José Acosta y Albean.

FILIPINAS.

Id. id. Al capitán general de Valencia.—Concediendo dos meses de real licencia para Alicante a D. José Lopez y Gonzalez, capitán de infantería destinado al ejército de Filipinas.

Al de Filipinas.—Aprobando el nombramiento hecho en favor del teniente D. Francisco Farriol y Barjan, de comandante de la compañía de milicias disciplinadas de artillería de las islas Marianas.

Al de Castilla la Nueva

Ayuntamiento de Madrid

